OPUS JUDEI

propiedad del autor;
para mas info bredicion2@gmail.com

JOSE MARIA ESCRIBA

OPUS JUDEI

Impreso en Orion Editores
Apartado Aéreo 37797
Santafé de Bogotá, D.C. Colombia.

Impreso en Colombia
Printed in Colombia.

OPUS JUDEI

INDICE

CAPITULO I: LAS SECTAS Y EL OPUS DEI

página

CAPITULO II. LA VIDA OCULTA DE ESCRIVA DE BALAGUER

CAPITULO III: CRIPTOJUDAISMO Y EL OPUS DEI

PROLOGO

Para descifrar el enigma de la simulación mejor caracterizada de los tiempos actuales y resolver el laberinto de forma sorprendente, ha hecho falta desenredar una madeja enmarañada en una confusa urdimbre. Las apariencias pueden engañar. Las cosas no son lo que parecen. La ambigüedad y la confusión son el síntoma de la actualidad.

Decía León XIII, refiriéndose a la Masonería, en la Encíclica "Humanum Genus" que desenmascararla era vencerla. Esa búsqueda de la luz en el significado real del Opus Dei, buceando en sus raíces, interrelacionando sus más caracterizados pensamientos y penetrando en las aguas freáticas y subterráneas que son las que irrigan la estructura de ese organismo enquistado en la médula de la Iglesia Católica, es el quicio que vertebra un libro apasionante por descubrirnos el trasfondo, las entretelas, la rebotica de la organización que hoy goza de una Prelatura en la Santa Sede y que está en las jambas de elevar a la santidad a su polémico y caricato fundador.

La Historia generalmente se narra unas veces por su aspecto superficial y otras por el anecdótico de cualquier acontecimiento. Se describen los hechos como si se produjeran de manera espontánea, sin causa ni origen, lo que conlleva a tener una visión meramente epidérmica de la pura realidad. Para conocer a fondo los fenómenos y darles un sentido y una explicación hay que separar la hojarasca, cuyo mantillo puede tapar la luz, para hacer visible la otra cara del espejo, la parte opaca, invisible que es sin duda la que mueve los hilos del guiñol.

Cuando uno inicia el descenso a las simas más recónditas e inexploradas, donde las tinieblas ciegan la percepción, puede hallar la sorpresa de lo que se podría tildar de inverosímil. El Opus desenmascarado es la historia de una trama donde realidad y ficción parecen fundirse y conjugarse como si fueran una aleación perfecta. Ante tales circunstancias caben dos caminos. Silenciar y esconder en las entrañas más profundas y telúricas las conclusiones o evidenciarlas, revelarlas y divulgarlas para general conocimiento. Ante esta dicotomía, el autor ha optado por la

segunda para despejar la gran incógnita de la ecuación alambicada que el Opus Dei plantea.

No es un libro escandaloso, ni provocador. Polémico sí. Se podrá estar de acuerdo o en contra de su contenido. La indiferencia, la neutralidad y la equidistancia no es posible.

El libro no agota ni llega a la meta última aunque sí a la instancia superior. Inicia el derrotero, abre un nuevo campo de investigación hasta ahora inédito. El hombre ha venido durante toda su historia sobre la faz de la tierra uniendo y segregando, fusionando o disolviendo elementos, ideas, pensamiento. El autor ha engarzado a una columna - que podría ser la quinta - el Opus, con otro pilar, el judaísmo, no a modo de "contubernio", sino de identidad, de justificación, de fundamento y de colofón.

La lectura del presente libro es obligada si no se quiere pecar de incauto, pues la ignorancia no nos eximirá jamás de las nefastas e irreparables consecuencias. No es un grito de alarma, sino una consciente voz de alerta para los hombres que busquen la verdad para ser plenamente libres.

Alfonso Carlos de Borbón

CAPITULO I

LAS SECTAS Y EL OPUS DEI

LA SOSPECHA SE CONFIRMA

Ninguna secta se considera a sí misma como tal[1]. No obstante, estamos en disposición de hacer una afirmación tajante y categórica en relación con el Opus Dei. Es una de las sectas más poderosas y misteriosas de la Historia del siglo XX.[2] El propio Raimundo Panikkar, uno de los pioneros en la andadura del núcleo inicial, miembro integrante de los fundadores, que asistió a los prolegómenos del Opus dice que "lo que empezó por ser un pequeño grupo más o menos carismático que, lentamente, a raíz de las circunstancias por una parte y de lo que estaba latente en el espíritu del fundador, se fue convirtiendo en lo que sociológicamente se llama una secta".[3]

Vivimos inmersos en un proceso de crisis social que ha creado un mercado de credulidades. Las sectas proliferan, se expanden, penetran, se instalan, afectan y culminan sus propósitos inconfesables infiltrándose como el humo en los tejidos sociales, destruyendo y aniquilando a muchos para el beneficio lucrativo de unos cuantos.

La noticia era de primera página. Los titulares de cabecera no ofrecían espacio para titubeos. El órgano que difundía la información era un medio de comunicación de ámbito nacional. Los epígrafes del periódico rezaban: "Miembros del Opus Dei son tratados con técnicas de desprogramación en una clínica de

1 Julián García Hernando. **El fenómeno de las sectas.** Cuadernos de realidades sociales No. 35/36. Instituto de Sociología aplicada. Madrid. Enero 1990. p. 27.

2 **Area crítica** No. 2, julio 1983. **El Opus por dentro** p. 33.

3 Alberto Moncada. **Historia oral del Opus Dei,** p. 131.

Barcelona".[4] El contenido de esa sorprendente noticia venía a confirmar que un número no determinado de jóvenes aspirantes y miembros activos del Opus Dei habían sido tratados en Barcelona, en los últimos meses, con técnicas de desprogramación mental. Los tratamientos clínicos fueron aplicados a petición de sus familiares que intentaban corregir, de esta manera, desarreglos emotivos.

Añadía la noticia que las técnicas asistenciales que ofrece la Asociación Pro Juventud y el equipo técnico del Centro de Recuperación, Orientación y Asistencia al Sectario (CROAS) se conocen, genéricamente, con el nombre de desprogramación y consisten, básicamente, en un proceso de información y crítica sobre las creencias y comportamientos de la organización a la que pertenece el afectado.

Los primeros tratamientos clínicos con técnicas de desprogramación a miembros y seguidores del Opus Dei se efectuaron en noviembre de 1987.

Alrededor de 20 familias de miembros o seguidores del Opus Dei, de diversas partes de España, se habían dirigido a la Asociación Pro Juventud reclamando información y colaboración para "recuperar a sus hijos" o para tratarlos clínicamente.

Los responsables de Pro Juventud - concluía la noticia - opinan que las actitudes dogmáticas de algunos de los miembros y seguidores del Opus Dei son similares a las que mantienen miembros de sectas nocivas. El secretismo y el proselitismo o apostolado del Opus Dei son, en opinión de los miembros de Pro Juventud, algunas de las características más negativas y criticadas de la Prelatura.

Terminaba la nota indicando que "en el primer congreso internacional sobre los efectos nocivos de las sectas, celebrado el pasado mes de noviembre en Sant Cugat del Vallés (Barcelona) se trataron y debatieron algunos aspectos presuntamente perjudiciales y negativos del Opus Dei".[5]

La sensación de hallarnos ante una secta perniciosa está calando en la opinión pública española que, en una encuesta

4 Diario **El País,** 11-7-88, p. 4.

5 Ibid. Diario **El País,** 11-7-88, p. 4.

realizada entre un elevado universo de jóvenes y cuyos resultados estadísticos fueron dados a conocer por el primer canal de la Televisión Española el 23 de julio de 1990,durante la emisión de la segunda edición del Telediario, la mayoría de los entrevistados citó como conocidas tres sectas en España, siendo mayoritarios los que se pronunciaron por el Opus Dei como "secta destructiva".[6] Dos años antes de haberse producido este hecho, el escritor Vázquez Montalbán en un artículo que titulaba *El Opus que no cesa* decía también que "ha bastado un programa televisivo informativo en el que se plasmaban algunas de las contradicciones internas del Opus Dei, por ejemplo la necesidad de que algunos de sus miembros se "desprogramen" como si fueran miembros de sectas no homologables por la cristiandad establecida, para que de nuevo se haya alborotado el corral de la jerarquía católica".[7]

Ahora podemos explicarnos mejor esa recomendación que ya en 1983 y con el enunciado "Cuidado con el Opus" se refería a la iniciativa y precaución tomada por algunos "high schools" norteamericanos que organizaban viajes de sus alumnos a universidades españolas y que, antes de salir hacia España, les entregaban unas normas e instrucciones sobre lo que debían comer o los productos de que debían abstenerse, los lugares de interés turístico o cultural que debían visitar, los ambientes que debían evitar bajo riesgo de ser robados o agredidos... y entre esas recomendaciones que impartían a los jóvenes que venían a España a seguir los cursos para extranjeros, se les prevenía igualmente que tuvieran cuidado con una organización llamada Opus Dei.[8] La noticia mereció un hueco en un órgano de prensa y no dejaba de ser todo un síntoma profiláctico ante una posible intoxicación de la secta que intenta captar sus adeptos principalmente entre el estamento universitario.

Yvon le Vaillant, en su documentado libro titulado *La Santa Mafia,* publicado en Méjico en 1985, nos cuenta que en Italia una célebre doctora, conocida en los medios internacionales del psicoanálisis, cuando supo que el hijo de una de sus pacientes

6 Diario **El País**, 25-7-90, p. 50

7 Manuel Vázquez Montalbán. **El Opus que no cesa. Interviu**, 14 de enero de 1988.

8 **Diario 16,** 3-10-1983.

había ingresado en el Opus Dei le reveló que ella entre las personas que acudían a su consulta tenía varios pacientes que habían conseguido salir del Opus Dei y que estos estaban neuróticos, añadiendo que "esto es un crimen. Los tienen hechizados".[9]

El cuadro que nos describe el libro acerca de estas personas es que "cuando se les mira de frente, a los ojos, se queda uno sorprendido al percatarse de que no son verdaderamente ellos, que no son ellos mismos, que parecen vivir al lado de ellos, como desposeídos de su propia personalidad. Es que están vacíos de cuerpo y alma, atados de pies y manos a una organización absorbente: "la Obra".[10] Es el cuadro arquetípico que presentan las personas que se ven atrapadas en las redes de una tal tela de araña sectaria. La revista *Spiegel* habla de "ratonera".

En un amplio informe que se publicó con la rúbrica *El Opus Dei, el verdadero poder en España,* en la revista *Tiempo,* quizá la de mayor tirada que se edita hoy, nada sensacionalista y que cubre un dilatado espacio de información general, se decía que "son cada vez más los padres que no se resignan ante la impotencia legal para sacar a sus hijos de lo que consideran un lavado de cerebro. En Valencia - proseguía el reportaje - existe un psiquiatra que se ha especializado en desprogramar a jóvenes captados por el Opus Dei",[11] donde precisamente el proselitismo, la actividad cotidiana para la mayoría de los socios numerarios del Opus, su primer mandamiento, según John Roche, profesor de Historia de la Ciencia en la Universidad de Oxford y miembro de la Obra durante 14 años, "Hoy empiezan a captar a los niños de 8 a 9 años...se prepara una ficha en la que poco a poco se van recogiendo datos: edad, estudios, aficiones, ambiente social, familia, actitud hacia la religión y el Opus, contactos con gente de la Obra...".[12]

Entre las conclusiones del informe se establecía que tan oculto es el poder del Opus Dei en España que el 38% de los españoles están convencidos de que el Instituto, fundado por monseñor Escrivá de Balaguer, es "una secta, un grupo de presión,

9 Yvon Le Vaillant. **La Santa Mafia.** Edimex. Méjico 1985. pp. 69/70.

10 op. cit. p. 213.

11 Revista **Tiempo.** Artículo El Opus Dei. **El verdadero poder en España.** 11-4-88.

12 id. id. p. 15.

una mafia económica o un grupo político.[13] El propio director del semanario, José Oneto, apostillaba en un editorial en relación con el informe que se publicaba, que "El Opus, hoy día, continúa sumido en nuestro país en el misterio y deseábamos aclarar parte de ese misterio, parte de ese poder oculto. La encuesta, elaborada por OTR y Emopublica con 1200 entrevistas de todo el territorio nacional es de por sí significativa: son bastantes los españoles que piensan que el Opus Dei es una 'mafia económica' o un 'grupo de presión'. Es más, son muchos los españoles (el 35%) que están convencidos de que los fines fundamentales de la Obra son influir en política como grupo de presión o conseguir determinados fines económicos".[14] Con dificultades, con mucho esfuerzo y trabajo, con arduas investigaciones, se iba viendo la luz al final del túnel tenebroso y oscuro.

Este libro, elaborado tras varios años de exhaustiva dedicación a la recogida y contrastación de datos irrefutables y fuentes contrastadas, puede ser el detonante para la puesta en acción de la "muerte providencial" para quien lo escribe, por eso, vaya la advertencia por delante con un dardo sacado desde las mismísimas entrañas de Camino, la máxima 340 que reza: "No tengas miedo a la verdad, aunque la verdad te acarree la muerte".

¿QUE ES UNA SECTA?

Julián García Hernando, en un artículo publicado en la revista del Instituto de Sociología Aplicada, apunta hacia dos vertientes a la hora de buscar la raíz etimológica de la palabra secta que puede derivarse del latín "sequi" - seguir -. En este sentido secta sería el movimiento de aquellos que siguen a un líder religioso y que aceptan su mensaje. O bien que pudiera tener su entroncamiento radical en el término "secare" o "secedere" - cortar, separar -. En este caso significaría un grupo que se ha separado de una iglesia

13 id. id. p. 10.

14 José Oneto. **Tiempo.** 11-4-88.

o de otra secta, con una manifiesta tendencia a cerrarse sobre sí mismo.[15]

Desde un punto de vista sociológico y en un concepto amplio secta podría llamarse a un grupo convencional de gente que participa de las mismas experiencias religiosas.[16] Una secta, en un sentido global, no es más que un grupo de personas aglutinadas por el hecho de seguir una determinada doctrina y/o líder.[17] En cualquier contexto una secta es un grupo de personas unidas por una doctrina particular, siendo la palabra secta incompleta, por eso se las denomina como "cultos o sectas destructivas", "sectas jóvenes" o bien "movimientos pseudo-religiosos totalitarios".[18]

Secta sería el "agrupamiento voluntario de convertidos, limitado solamente a adultos, con exclusión de pecadores, es decir, reservado solamente a los que se comprometen con la ley de Dios después de haber tenido una experiencia de conversión si nos atenemos a la definición dada por Benoit-Lavaud. En ella, por tanto, los fieles se adhieren a las revelaciones hechas a un fundador. La secta se distingue de la Iglesia (en sentido no teológico) en que reconoce otra revelación nueva, distinta a la testimoniada en la Sagrada Escritura y que afirma ser necesaria para comprender ésta. Por lo demás la secta limita la salvación a los propios miembros.

Según el P. Caballero los elementos que caracterizan a las sectas modernas son los siguientes: factor de seguridad y de certeza. Los miembros de la secta tienen conciencia de pertenecer a un grupo que acapara la verdad y la salvación.

Factor afectivo: El grupo se considera autosuficiente. No tiene contactos con otros grupos si no es para convertirlos e integrarlos en el propio grupo. No hay lugar para el diálogo ecuménico, sólo para el proselitismo. No se puede ejercer la caridad nada más que

15 Julián García Hernando. **El fenómeno de las sectas.** Cuadernos de Realidades Sociales No. 35/36. Enero 1990. p. 28.

16 id. id. p. 28.

17 Pepe Rodríguez. **El poder de las sectas.** Ed. B Grupo 2. Barcelona 1989, p. 31.

18 Pepe Rodríguez. **Esclavos de un Mesías** (Sectas y lavado de cerebro). Elfos. Barcelona 1984, p. 25.

en el interior del grupo, el cual es muy movido y fuertemente caliente, llegando a convertirse en un auténtico "ghetto".

Factor de rigorismo doctrinal, disciplinar y moral. Se concede una primacía total a los principios, a la doctrina y a la interpretación de la misma por encima de los derechos de las personas. Lo que prima es la "secta" que se identifica con la voluntad de Dios.[19]

El pleno del Congreso de los Diputados en el que se decidió investigar a los grupos considerados sectas en España, registró una aproximación a las características que permitían definir el carácter negativo o "antisocial" de estos grupos. Según el diputado socialista Carlos Navarrete, podrían considerarse las siguientes características:[20]

- La cohesión doctrinal, religiosa o socio-religiosa, demagógica, como armazón de esas organizaciones.

- La presencia de un líder carismático que se considera encarnación de la divinidad o nuncio de ella.

- La existencia de una estructura teocrática, vertical y totalitaria.

- Establecer un límite a la razón en virtud del apriorismo de determinadas creencias.

- Constituirse en comunidades cerradas o con una gran dependencia del grupo.

- La supresión de las libertades individuales, íntimas, de las comunicaciones, etc.

- El recurso a determinadas manifestaciones neurofisiológicas de meditación, renacimiento espiritual, "accesit", etc.

- El rechazo total de las sociedades y de las instituciones seculares.

- El proselitismo y la colecta de dinero y el despojo económico de sus miembros.

A las anteriores características el periodista especializado en el tema de las sectas, Pepe Rodríguez, en su libro últimamente publicado sobre la cuestión con el título *El poder de las sectas,*

19 Julián García Hernando, op. cit. p. 29.

20 Diario **El Independiente** 3-6-88, p. 32.

corrige y aumenta las que ya había señalado en sus anteriores obras *Las sectas hoy y aquí* y *Esclavos de un Mesías.* Añade entre otras:

- Exigir una adhesión total al grupo y obligar (bajo presión psicológica) a romper con todos los lazos sociales anteriores a la entrada al culto: padres, pareja, amigos, trabajo, estudios, etc.

- Controlar la información que llega hasta sus adeptos, manipulándola a su conveniencia.

- Utilizar sofisticadas técnicas psicológicas o neurofisiológicas (enmascaradas bajo la "meditación") que sirven para anular la voluntad y el razonamiento de los adeptos causándoles en muchos casos, alteraciones psíquicas graves.

- Propugnar un rechazo total de la sociedad y de sus instituciones. Fuera del grupo todos son enemigos (polarización entre el bien/secta y el mal/sociedad). La sociedad es basura y las personas que viven en ella sólo interesan en la medida en que pueden servir al grupo.

- Tener como actividades primordiales el proselitismo - conseguir nuevos adeptos - realizándolo de forma encubierta e ilegítima y la recaudación de dinero - cuestaciones por las calles, cursos, actividades comerciales e industriales e incluso, en algunos grupos, actividades claramente delictivas -. En el caso de las sectas multinacionales el dinero recaudado es enviado, en buena parte, a las centrales de cada grupo.

- Obtener, bajo coacción psicológica, la entrega del patrimonio pesonal de los nuevos adeptos a la secta o de grandes sumas de dinero en concepto de cursillos o auditorías. Los miembros que trabajan en el exterior del grupo tienen que entregar todo o gran parte de su salario a la secta. Y los que trabajan en empresas pertenecientes al grupo, no cobran salarios (las nóminas de esas empresas de la secta sólo son una cobertura legal ya que nunca se llegan a hacer efectivas - o devuelven luego el dinero para sus miembros/mano de obra).[21]

Hay dos aspectos en los que Pepe Rodríguez insiste y pone especial énfasis al referirse a las características de las sectas. Por

21 Pepe Rodríguez. **El poder de las sectas,** p. 33. **Las sectas hoy y aquí,** p. 59/60. **Esclavos de un Mesías,** p. 26.

una parte el aislamiento del mundo exterior, para poder despersonalizar mejor al neófito, manipulando el ambiente, cortándole los lazos afectivos, controlándole de una forma minuciosa sus actividades sociales y relaciones, anulando y suprimiendo la información ajena a la que le suministra la propia secta mediante orientaciones, consejos y censuras estrictas en cuanto a información y comunicación se refiere, creando un lenguaje estereotipado y convencional propio de la secta, dando a las palabras un significado diferente del uso vulgar o "profano", creando unas peculiares señas de identidad, imbuyendo en el adepto un sentimiento de hostilidad y rechazo hacia lo foráneo y suprimiendo las propiedades y medios de supervivencia de los iniciados, bajo el pretexto de su propia "evolución espiritual", que le hace tener una dependencia sumisa y vejatoria de la secta.

El segundo aspecto que remarca y subraya Pepe Rodríguez es el que se refiere a la supresión y anulación de la personalidad, la destrucción de la individualidad mediante estudiados métodos y técnicas que perfectamente experimentadas con el adepto llegan a crearle la paradoja de que "el hombre - tomado como individuo aislado - cree ser un ente frágil y débil. Por ello, busca amparo en el seno del grupo y de una masa. Allí se siente fuerte y poderoso cuando, en realidad - y esa es la cruel paradoja -, ha pasado a un estadio en el que es totalmente vulnerable y manipulable. Mientras que el individuo aislado actúa bajo pautas racionales, la masa lo hace bajo imperativos emocionales e irracionales".[22] Es un camino sin retorno pues "cuando se ingresa en la comunidad sectaria ya jamás se vuelve a tener intimidad".[23]

Cuando se le formuló la pregunta de "¿Por qué no es Ud. del Opus Dei?" al político y abogado madrileño Manuel Cantarero del Castillo su respuesta fue breve y concisa, pero esclarecedora "Porque no estoy dispuesto a sectarizarme" [24], en otras palabras, a no venderse.

Hace ya algunos años, en febrero de 1984, el periodista Luis Reyes ponía negro sobre blanco un dato en el semanario *Tiempo* que, a pesar de su gravedad, pasó inadvertido. Escribía: "El Opus

22 Pepe Rodríguez. **Esclavos de un Mesías.** op. cit. p. 76.

23 id. id. p. 78.

24 Eva Jardiel Poncela. **¿Por qué no es Ud. del Opus Dei?**, p. 58.